



LA IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN DOCENTE Y EDUCANDO PARA LOS ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA DE LA FES ARAGÓN

Una reflexión sobre la praxis pedagógica-didáctica en la licenciatura

* Gabriel Alejandro Álvarez Hernández
gabo.alvarezh@gmail.com

*Licenciado, Maestro y estudios de Doctorado en Pedagogía por la FES Aragón; profesor de asignatura y asistente de la División de Humanidades y Artes en la FES Aragón.



INTRODUCCIÓN

Docente y educando se encuentran en una relación de enseñanza y aprendizaje dentro de las aulas de clase, esta concepción tecnocrática es la que ha tenido un mayor auge en tiempos recientes al exaltar los problemas de orden técnico y estratégico del acto como tal; no obstante, es menester reconocer que ambos son sujetos activos y que en su acontecer en el mundo transforman su entorno en función de sus necesidades, deseos y displicencias que se conjugan en una praxis áulica y en una

dialéctica. También, docente y educando a cada conocimiento, encontrado en los planes y programas de estudio, lo resignifican constante e inevitablemente; en forma simultánea, ambos enseñan y aprenden no sólo saberes, sino también se muestran a sí mismos frente al otro.

Reconocer en opiniones de los educandos la importancia de la relación docente y educando es la base de este escrito, reafirmando o contrastando según el caso y con



aportes de algunos teóricos de la educación los hallazgos aquí expuestos; reseñando, antes bien, la función de las escuelas como instituciones normativas las cuales en su estructura contiene un aspecto por demás teleológico del acto educativo, poniendo las condiciones en las cuales docente y educando se encuentran y configuran su existencia.

Antecedentes

Las opiniones rescatadas para este escrito surgieron de una investigación realizada en la licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón con los estudiantes del turno vespertino generación 2006-2010;¹ en ésta, se partió de una concepción del educando que permite reconocerlo como un sujeto cuyo acontecer es abierto a las posibilidades que por momentos son acotadas por el mundo que se ejerce como una fuerza que intenta contener y delimitar su conducta.² Bajo esta perspectiva, fue admisible pensar que cada educando sostuvo en última instancia la responsabilidad de sus actos a partir de las decisiones que tomaba frente a cada suceso de la realidad objetiva y social; es decir, cada estudiante en su acontecer en momentos específicos dentro de su proceso educativo era capaz de conducir su propia *formación profesional* en medida de lo permisible y a menester de tener que sostener con sus argumentos los



desencuentros en los que en cada caso se encuentra.³

La licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón, por su parte, se constituyó como un espacio cuya significación fue primordial en el educando, pues éste no sólo es un lugar físico y por lo tanto real, sino que es donde se configura la existencia de futuras generaciones de pedagogos. Ahí, se encuentra una dinámica compleja en la que se mueven tanto autoridades como los docentes, en ese sentido, los educandos se vieron inmersos en un choque de fuerzas.

Los educandos, como una entidad radicalmente libre, se sostuvieron dentro de la institución en un arrojo contante, una manifestación persistente de sus deseos,

¹ La investigación a la que se hace mención, es la tesis maestría que por título tiene "Representaciones sociales del educando de pedagogía de la FES Aragón sobre su profesión: Una lectura desde la fenomenología ontológica y la pedagogía existencialista." La cual, se realizó al amparo del posgrado en pedagogía de la FES Aragón.

² A esta concepción de sujeto se le atribuye al posmodernismo y al existencialismo, estos "[...] entienden al ser humano como una individualidad radicalmente libre." (FULLAT, 2002: 9); esta noción se aborda en suma de la episteme posmodernista, la cual, asume como precepto fundamental del acontecer humano la libertad, radicalizada a principios del siglo XX y como consecuencia del desgajamiento de las estructuras dominantes sobre las prácticas humanas, tales como la religión y el uso de la razón en la ilustración; Habermas lo describe del siguiente modo: "Primero la razón había sido concebida como autoconocimiento reconciliador, después como apropiación liberadora, y finalmente cómo recordación y memoria compensadoras, para poder presentarla como equivalente del poder unificador de la religión y atribuirle la capacidad de superar las escisiones de la modernidad merced a las propias fuerzas por las que ésta se ve impulsada. Por tres veces fracasó esta tentativa de cortar un concepto de razón al talle del programa de una ilustración a la que es inherente un carácter dialéctico" (Habermas, 1993: 112); sin embargo, esta empresa no alcanza su objetivo: encontrar formas verosímiles de existencia y coexistencia, dejando al sujeto frente la realidad sosteniendo sus discursos y dándole sentido a su existir en el ensimismamiento subjetivo.

³ La *formación profesional* incluye en su estructura una dinámica que involucra al sujeto mismo de la formación; de este modo, el educando mantiene una relación hermenéutica con la escuela y todo lo que ésta comprende en su organización. Así, pensar en la formación profesional es centrar la responsabilidad del proceso en el sujeto mismo, dando una importancia considerable al carácter subjetivo. Gilles Ferry afirma: "La formación es una dinámica de desarrollo personal que consiste en tener aprendizajes, hacer descubrimientos, encontrar gente, desarrollar a la vez sus capacidades de razonamiento y también la riqueza de las imágenes que tiene uno del mundo. Es también descubrir sus propias capacidades, sus recursos y no es para nada evidente que esta dinámica, estos descubrimientos, estas transformaciones sean producidos principalmente por la escuela o por los aprendizajes escolares." (Ferry, 1997:96).



afinidades y también descontentos con relación a la pedagogía, como una voluntad que se encuentra con docentes y autoridades en términos de oposición, complementariedad y transformación; esto es, los educandos fueron siempre activos, responsables y reconstructivos del conocimiento.⁴

En la dinámica antes expuesta es en la cual los estudiantes construyeron representaciones sociales sobre su profesión; sin embargo, el presente artículo tan sólo rescata, como ya se hizo alusión, a los testimonios de los educandos sobre el docente y la importancia en la relación que sostienen con estos mismos.

Metodológicamente se abordó al objeto de estudio desde la fenomenología ontológica, partiendo de



dos instrumentos: el cuestionario y la entrevista. El primero, se trabajó con preguntas abiertas, se aplicó a un total de 75 educandos, de los cuales se retomaron seis a quienes posteriormente se les aplicó una entrevista semiestructurada a profundidad. De ambos instrumentos fue que se rescató con preguntas concretas sobre la importancia de la relación entre docente y educando las opiniones aquí expuestas. Pero antes, se partirá haciendo una breve reflexión y comprensión de lo que significa la institución educativa como espacio que vela

tanto de la praxis docente como el ambiente académico.

Institución educativa y normatividad en los docentes y educandos

Docente y educando se ciñen en una dinámica por demás compleja y abstrusa, no basta con reducirla al análisis del encuentro de estos dos en el aula, ni acaso de las estrategias de enseñanza y aprendizaje que se siguen; no obstante, es pertinente establecer al menos en forma superficial algunas consideraciones propias del espacio escolar que intervienen en forma alguna.⁵

Por una parte, el factor institucional se conforma como una esfera que influye en el ambiente escolar considerablemente, en ésta, surgen las normas que de algún u otro modo ponen las pautas mediante las cuales se ejerce el docente en su praxis, en este marco se establecen finalidades educativas que pretenden ser concretadas en última instancia en lo que se denomina perfil de egreso.⁶ En la misma coyuntura, es lógico pensar que la institución se mueve como

⁴ En cierta forma, fue el sitio del arrojamiento de los educandos, de su existencia como tal, sobre la existencia Gutiérrez dice: "Existir, en el hombre, consiste en estar proyectado, arrojado, lanzado, volcado a los demás entes." (2001: 9)

⁵ No es pretensión en forma alguna hacer una reflexión de la dinámica o dinámicas de desarrollo de la institución educativa desde una base de pensamiento sistémica o funcionalista, por el contrario, se trata de dar un panorama que profundice en las densas capas institucionales que son tan comunes en la actualidad. A propósito de pensamiento sistémico: "El concepto de sistema posee un carácter más que el de teoría, de hecho articula varias teorías. Sistema implica un agregado de elementos, o partes, de una realidad, elementos que resulta indispensable inteligir en su articulación recíproca, de suerte que cada uno de ellos adquiere significación según el lugar que ocupa en el todo. Los elementos, o partes, no se hallan yuxtapuestos, sino relacionados los unos con los otros según una interdependencia que los vuelve inteligibles." (Fullat, 2002: 36), en estas formas de pensamientos sistémicos es donde se instauran reflexiones sobre la educación con una racionalidad instrumental, donde la funcionalidad de cada uno de los elementos, sean objetos o sujetos, es primordial y, hasta en casos radicales, única de ser considerada amén de la superposición de la razón sobre todo acto humano y que surge en las meditaciones de la *ilustración*. Por el contrario, en el presente escrito se trata de dar respuesta a las dinámicas de desarrollo dentro de la institución sobre la base de las relaciones humanas como encuentro de fuerzas y desde donde surgen las explicaciones sobre lo que se interroga; de esta forma se entiende que "Es ese el juego de la micropolítica y del micropoder. Y no porque el poder sea posesión estable de un individuo, grupo o institución, sino porque el poder circula como discurso práctico, como estrategias de poder que se producen, se ejercen, se resisten, circulan en el devenir." (En: De Alba y Martínez, 2011: 39).

⁶ Al respecto, el proyecto educativo de la licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón propone como base epistemológica la incorporación de un fundamento en filosofía de la ciencia de una hermenéutica (Gadamer, 1998) en la praxis del pedagogo, la cual permita la comprensión de sujeto de la pedagogía a partir de la diferencia y la pluralidad del pensamiento humano y su relación interpretativa con el medio y la *otredad* (Plan de Estudio Pedagogía FES Aragón).



una fuerza sobre docentes y educandos:

La enseñanza escolarizada, para la que obviamente se requieren maestros, se realiza en instituciones —en el sentido de organizaciones— que tienen finalidades particulares. A partir de estas finalidades, se norman y orientan las actividades de los profesores; se estructuran los espacios e instalaciones, se establecen niveles de autoridad, agrupamientos de todos los involucrados, canales y modalidades de comunicación y participación de los actores, etc. Normalmente, cada sector de las instituciones tiene definidas sus obligaciones, responsabilidades y posibilidades de actuación; todos estos elementos típicamente se encuentran establecidos en una reglamentación formal, oficial, escrita. (Pasillas, 2001: 78-79).

Así, la institución estructura y da razón organizadora y orientadora a la educación, sin embargo, también lo hace en el implícito de las costumbres, hábitos y valores que

ponen ciertos requisitos en la vida cotidiana en la institución,⁷ en ésta se ven inmersos tanto docentes como educandos conformando una cultura institucional, la cual se comprende como:

[...] el conjunto de significados y comportamientos que genera la escuela como institución social. Las tradiciones, costumbres, rutinas, rituales e inercias que estimula y esfuerza en conservar y reproducir la escuela condicionan claramente el tipo de vida que en ella se desarrolla, y refuerza la vigencia de valores, expectativas y creencias ligadas a la vida social de los grupos que constituyen a la institución escolar. (Pérez, 1999: 128).

De tal modo, la esfera institucional si bien propone la normatividad y todo lo implícito que esto conlleva, se manifiesta como una fuerza que se vuelca en forma simbólica sobre los actores inmersos en esta realidad; por el contrario,

docentes y educandos, en la línea del pensamiento y concepción del sujeto como una entidad radicalmente libre y que dan sentido a todo lo que le acontece, tienen la posibilidad de cambiar en forma alguna lo hasta aquí expuesto.

Lo antes dicho hace reflexionar y conceptualizar al sujeto como aquel cuyo arrojo sobre el mundo lo hace a partir de la base del pasado por una parte, y en la expectativa del futuro y su proyección dentro de éste, así: *“El existente humano parte tanto del pasado —lo que aquí y ahora es— como del futuro —lo que puede llegar a ser. No interesa el tiempo abstracto de la física, sino el tiempo para —para lo posible.”* (Fullat, 2002: 33). Bajo la anterior conceptualización fue que se dio metodológicamente la investigación y que los educandos respondieron los cuestionarios y, sobre todo, las entrevistas.

El marco normativo de la licenciatura, en las presentes reflexiones, ayudaron a coadyuvar un pensamiento que permitió comprender

⁷ Esta vida cotidiana, si bien se ve en forma alguna matizada por la esfera de lo institucional, es mejor entendida a fin del presente escrito como una construcción de la realidad social que se gesta en la interacción de subgrupos, al respecto: *“El resultado de la inquietud es la construcción de un mundo netamente humano, donde las instituciones permiten la comunicación, la adjudicación e incorporación de papeles y el respeto y vigilancia de lo que se asume como normal. El resultado de la plasticidad, por su parte, es la edificación de múltiples mundos humanos. La realidad se construye socialmente, pero la concreción depende de cada grupo o comunidad específica”* (Piña, 1998: 19)



la relación dada entre docentes y educandos no sólo entre estos dos, sino a su vez en la dialéctica con el medio: docente y educando con la institución.

Estos tres mantienen reflexiones desde su perspectiva que no necesariamente son afines, por el contrario, la diversidad es una clave en la comprensión e interpretación de los referentes empíricos que conjugaron el objeto de estudio y las cogitaciones que dieron pie a lo aquí escrito.

Docentes, educandos e institución se manifiestan y ejercen en el otro no sólo a partir de un encuentro, sino en el cumplimiento de necesidades y la satisfacción de deseos manifiestos en intensiones concretas, en fenómenos que evidencian una mirada y un constructo en cada caso particular y experiencial, el devenir de una historia y la expresión de una voluntad.

La idea de hacer un ejercicio descriptivo de la institución educativa como marco normativo es a partir del supuesto que éste no es estático ni tampoco determina, por el contrario mantiene un movimiento a partir de intereses que fueron los que configuraron el espacio como tal, proponiendo una serie de elementos pedagógicos en aras de un

predeterminado modelo de sujeto a formar pero que nunca se concreta por los intereses de los actores que se encuentran en éste, un proyecto siempre inacabado, troncado y en una constante transformación.

Es en esta guisa, la que comprende la normatividad como una dinámica viva y que responde siempre a intereses, que sostiene objetivos y se ejerce sobre los sujetos, en la que la relación docente y educando se matiza y toma forma.

Relación docente y educando en la licenciatura en Pedagogía de la FES Aragón⁸

Docente y educando se encuentran inmersos en una complementariedad ontológica, al respecto, es necesario en todo momento reconocer que cada cual en su existencia alberga la conciencia de sí mismo y del otro como algo sustancial: "En el último significado traído, de sujeto, éste pasa a ser aquel existente que es consciente de sí, aquel existente que al pensar lo otro se piensa a sí mismo simultáneamente." (Fullat, 2002: 23). El sujeto en su acontecer en la realidad, en su vivir en el mundo se sabe y sabe al otro, la existencia humana no se da en la soledad.

Ya en lo educativo, el encuentro entre docentes y educandos se matiza en una relación que trasciende una perspectiva lineal y unívoca de la enseñanza como la transmisión de información, es, en cada caso, la concreción de un modelo curricular expresado en un programa de estudios, al respecto un estudiante afirmó: "Muchas veces es el profesor el que te despierta el gusto o disgusto por las materias." (V016). Asimismo, el educando se sabe activo, esto es, se reconoce en la posibilidad de construir conocimiento a partir del interés de hacerlo, de la curiosidad: "La curiosidad es, junto con la conciencia del inacabamiento, el motor esencial del conocimiento." (Freire, 2004: 21). Los educandos, reconocieron al docente de pedagogía, como aquel que hace posible lo antes expuesto, con sus estrategias y experiencias de vida,



⁸ A lo largo de este apartado, el lector se encontrará con testimonios hechos por estudiantes como ya se mencionó, estos irán acompañados de abreviaturas que pueden ser una "V" seguido de un número, ejemplo: V001; o bien otra abreviatura hecha por una "E" seguida de un número seguida de una "P" acompañada de otro número más, ejemplo: E2P1; estas son las nomenclaturas con las cuales se clasificaron encuestas y entrevistas de la investigación antes mencionada y que dio pie al presente artículo.



ponen las condiciones para que estos busquen y construyan con sus referentes el conocimiento.

Docente de pedagogía, que enseña más que simples aprendizajes, también propone perspectivas para la vida, ángulos para apreciar y valorar lo que acontece; ante todo, ver el mundo y proponerse frente a éste, es una de las consecuencias de la educación, es observar con mirada reflexiva los sucesos; sobre esta idea, un educando afirmó: *“Las relaciones que entablas con tus profesores influyen de alguna manera en las formas de ver y entender el mundo”* (V044), el docente y el educando se encuentran en una relación que se extiende al acompañamiento, el docente no es sólo transmisor o generador, es acompañante y amigo en el proyecto de cada uno, así:

[...] es considerado un profesional autónomo que reflexiona críticamente sobre la práctica cotidiana para comprender tanto las características específicas de los procesos de enseñanza-aprendizaje, como del contexto en que la enseñanza tiene lugar, de modo que su actuación reflexiva facilite el desarrollo autónomo y emancipador de quienes participan en el proceso educativo. (En: Sacristán, J. y Pérez, A., 1998: 422).

El docente de pedagogía, reflexivo y crítico en su práctica, contribuye, también, en la formación para la vida, otorga a cada estudiante vistas y perspectivas, forman a futuros profesionales. Lo anterior constantemente reconocido por los educandos: *“Son copartícipes de nuestra formación profesional, son guías y apoyo en nuestra propia educación, además de que poseen la experiencia y nos dan punto de vista y diferentes perspectivas.”* (V019).

Docente se encuentra con personas que a su vez son como él, la educación no es por razones de sobra algo que se da en la soledad, ciertamente, es un acto humano en todo sentido y por tanto social. Del mismo modo que docente se manifiesta frente a los educandos, estos últimos se expresan frente a él o ella, un encuentro que empieza en lo subjetivo con base en la experiencia y la proyección futura, más no en el ensimismamiento:

El docente está ahí porque los alumnos también están de cierta forma sentados frente de él, implica muchas cosas, cómo se relaciona con ellos, cómo les habla, cómo les enseña, cómo ellos aprenden, cómo lo tratan, e incluso cómo se posiciona él que tiene el conocimiento y él que sabe todo, es él quien les va a enseñar, pero yo creo que también puede aprender de los estudiantes (E3P2).



De este modo, la relación docente y educando se conforma en el encuentro de una enseñanza y un aprendizaje que bien se da en ambas partes en una complicidad didáctica: *“Cuanto más pensamos en qué es enseñar, qué es aprender, tanto más descubrimos que no hay cosa sin la otra, que los dos momentos son simultáneos, que se complementa, de tal manera que quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende, enseña al aprender.”* (Freire, 2004: 40). Docentes y educandos se sostuvieron siem-



pre sobre la base de la transformación, sosteniendo en el centro de su relación una didáctica expresada en el diálogo continuo.

Por otra parte, un educando en su entrevista afirmó: “El profesor va a hacer posible realmente los procesos de enseñanza - aprendizaje, y aparte va a poder establecer este contacto realmente humano con sus estudiantes, como pedagogo es un acto que siempre debe de estar presente en el acto educativo” (E2P2). La pedagogía en FES Aragón expresada en los educandos, siempre demuestra un sentido de reconocimiento del otro como humano y no en una perspectiva del sujeto cosificado, los docentes en su praxis fueron en parte responsables de que el estudiante lograra comprender la vida en sociedad como un tránsito hacia la convivencia humana y no a la instrumentación de hombres y mujeres.



Nadie es sujeto en la soledad y el aislamiento, sino que siempre se es sujeto entre sujetos: el sentido de la vida humana no es un

monólogo sino que proviene del intercambio de sentidos, de la polifonía coral. Antes que nada, la educación es la revelación de los demás, de la condición humana como un concierto de complicidades irremediables. (Savater, 2009: 33-34)

Así, la importancia de la relación entre docente y educando, en voz de estos últimos, se amplía a una dimensión que recopila una gama de posibilidades de ambas partes frente al mundo, al fin, cada cual se comprende y comprende al otro, se encuentran en un espacio donde configuran su existir.



CONCLUSIONES

Institución, docentes y educando se mueven en un dinamismo por demás complejo, en cada parte se ejerce una fuerza que se encuentra con la otra, de tal suerte surgen las complementariedades y contraposiciones, en cualquiera de los casos, siempre se parte de la base de la existencia en un arrojo constante al mundo, que comprende y limita las posibilidades.



Centrando lo antes dicho, el educando de pedagogía de la FES Aragón, ve en el profesor mucho más que un simple transmisor de conocimientos secos y sin sentido, encuentra en éste un compañero, una persona con experiencia que amplía la visión, una persona que extiende en el educando las posibilidades del pedagogo al compartir sus vivencias, también, brinda un sentido humano a sus alumnos en su praxis.

Saber y comprender la importancia que cada estudiante da a la relación que sostienen con docentes resulta un ejercicio por demás que logra entender la praxis pedagógico-didáctica existente en toda institución educativa, no obstante la articulación de los fines educativos, se educa también para la vida, de tal modo, resulta verosímil pensar en el nexo entre estos dos actores sustanciales en las escuelas en una dimensión de la didáctica trascendente y comprensiva.



Por momentos, docentes y autoridades olvidan la relevancia e importancia de su praxis para los estudiantes, sirva el presente para recordar que en las aulas de clases, entre otros espacios, acontecen y si encuentran personas que proyectaron un futuro y depositan parte de la responsabilidad en la escuela y profesores. Ser docente trasciende la unidireccionalidad de una enseñanza, es vocación antes que cualquier otra cosa.

BIBLIOGRAFÍA

- DE ALBA, A. (Coomp.) (2004). *Posmodernidad y educación*. México, CESU, UNAM: Editorial Porrúa.
- DE ALBA, A. y Martínez, M. (Coord.) (2011). *Pensar con Foucault. Nuevos horizontes e imaginarios en educación*. UNAM, México: IISUE.
- FERRY, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- FREIRE, P. (2004). *El grito manso*. México: Siglo XXI Editores.
- FULLAT, O. (2002). *Pedagogía existencialista y posmoderna*. España, Editorial Síntesis.
- GUTIÉRREZ, R. (2001). *Introducción a la pedagogía existencial*. México, Editorial Esfinge, S.A. de C.V.
- HABERMAS, J. (1993). *El discurso filosófico de la modernidad*. México: Taurus.
- PASILLAS, M. (2001) *Condiciones socioinstitucionales de la actividad docente y la formación en el diálogo*. En: Perfiles Educativos, Vol. 23 No. 92 págs. 74-97.
- PÉREZ, Á. (1999). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. España, Ed. Morata.
- PIÑA, J. (1998). *La interpretación de la vida cotidiana escolar. Tradiciones y prácticas académicas*. México: Plaza y Valdés S.A. de C.V.
- SACRITÁN, J. y Pérez, A. (1998). *Comprender y transformar la enseñanza*. España, Ediciones Morata, S.L.
- SAVATER, F. (2009). *El valor de educar*. Barcelona, Editorial Ariel S.A.

